

Emily Jhoana Masias Otero
María Luisa Urrea Zazueta

Universidad Autónoma de Sinaloa

<https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.13.5.18>

La idea central

Este trabajo de tesis parte de considerar que los doctorados son espacios de formación de aquellas personas que dedicarán su trabajo profesional a la investigación y la ciencia, en este caso se centra en el área educativa, buscando conocer cómo han sido estos procesos de formación, además de analizar cómo se contribuye en al conocimiento.

De esta manera, el supuesto principal de esta investigación postula lo siguiente:

El proceso de formación de investigadores educativos en los doctorados ofrece herramientas, conocimientos y actitudes orientadas a la investigación, pero estas no son suficientes para contribuir con la generación de conocimiento nuevo, y, por ende, con la construcción de conocimiento científico, por lo cual el investigador egresado se consolida en la investigación a través de su propia práctica investigativa luego de egresar o como un profesional educativo que solo estudia el doctorado para mejorar su oferta laboral.

Problema de investigación.

En la sociedad del conocimiento, las investigaciones son primordiales para el desarrollo social, por ello Quintanilla (2007) afirma que el conocimiento como característica central de la sociedad repercute en políticas de investigación y desarrollo, además en la educación. Es por eso que se genera la necesidad potenciar a la ciencia en sus diversas áreas, además de la propia formación de los actores que deben llevar a cabo dicha labor.

Es así que, como agentes generadores de conocimiento nuevo, las y los investigadores necesitan recibir una formación pertinente que permita desempeñar su labor investigativa. Por ello, ya desde finales del siglo pasado, la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), enmarca que en los posgrados de las Instituciones de Educación Superior (IES) se debe promover la investigación científica para el progreso del conocimiento además de formar a las y los investigadores fomentando el desarrollo cultural (UNESCO, 1998).

Sin embargo, a pesar de todos estos años donde se ha pretendido tener un mayor énfasis en la formación de investigadores, el número de estos sigue sin ser significativo en todos los países, es así que del 2007 al 2013 se produjo en Latinoamérica un incremento del 4% del total de investigadores (UNESCO, 2015), resaltando aquí que las IES son líderes en el campo de la investigación, ya que el 74.6% de investigadores latinoamericano pertenecen a universidades (UNESCO, 2020).

En específico, cuando se describe el momento de la formación de investigadores, existen diversas posturas, incluyendo aquellas que indican al pregrado u otros niveles previos como el momento para empezar con dicha formación, en este trabajo, toma por base al posgrado por lo revisado hasta este momento. Además, cabe aclarar que esta tesis se centra en la formación de las y los investigadores educativos, al considerar que es un tema que necesita explorarse más.

Las y los investigadores educativos realizan estudios los cuales aportan conocimiento nuevo y pertinente para la sociedad donde se encuentran, así se ha ido desarrollando diversas líneas de entre las que la investigación de los procesos formativos aparece, si bien no es de los temas más estudiados a lo largo de la historia, dentro de la actualidad cobra relevancia, destacando aquí el doctorado como el momento para que inicien su formación investigativa y donde se consolida la investigación por parte de las IES (Moreno, 2011).

Tomando información de La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la cual está integrada por 207 IES de México con más de setenta años la cual busca promover, entre otras cosas, la investigación (ANUIES, 2019), se tiene que de 2011 a 2021 a nivel nacional el número de egresados de doctorados en educación aumentó un 276.4%, mientras que en Sinaloa el crecimiento fue de un 87.5%, por otra parte en cuanto a la paridad de género disminuye el número de mujeres egresadas de los doctorados en educación tanto a nivel nacional como local.

Tanto en México como en Sinaloa el número de egresados ha aumentado, de acuerdo con data brindada por la ANUIES, por lo cual resulta pertinente ahondar en los procesos que se están llevando a cabo en los doctorados de educación y a través de sus egresados conocer la producción de conocimiento desarrollado en este ámbito. Es por ello que los objetivos de la presente investigación son los siguientes.

General

Analizar la formación de las y los investigadores educativos de posgrados de IES públicas en Sinaloa y su contribución en la producción del conocimiento.

Específicos

- **Indagar las trayectorias de las y los egresados de posgrados en educación de IES públicas de Sinaloa en la formación como investigadores.**

- **Determinar el aporte de egresados y egresados de posgrados en educación de IES públicas de Sinaloa al campo del conocimiento científico en materia educativa.**
- **Destacar los retos de las y los egresados de posgrados en educación en Sinaloa en su ingreso, permanencia y consolidación en el mundo académico y científico.**

La justificación de manera general.

Las universidades como IES están llamadas a ser líderes en el desarrollo de la investigación educativa orientada a la búsqueda de resolución de problemas relacionados al desarrollo sostenible (Lara et al., 2019), a pesar de eso la tradición francesa, profesionalizante, prevalece sobre la investigativa, siendo los centros de investigación los lugares donde se formaban a los investigadores (Nazif et al., 1997), siendo una tradición de la cual aún se tiene rezagos.

Es por ello que en la Ley General de Educación (2019) se expresa la necesidad de promover la investigación puesto que es lo que ayuda a dar solución a problemas en el ámbito nacional como local. Si conforme con lo que se ha mencionado hasta este momento es exclusividad del posgrado, en especial del doctorado, llevar a cabo esta labor formativa, de acuerdo con Gonzales (2011) investigar se aprende investigando, en consecuencia, se debe velar porque los procesos de formación se den en un ambiente y con un currículo que vaya de la mano.

En el área educativa, a nivel nacional no existe un registro único que dé cuenta de la cantidad exacta de investigadores, pues no todos se encuentran trabajando en universidades o en el campo educativo, haciendo que sea complejo conseguir este tipo de data. Sin embargo, se puede conocer el número de investigadores pertenecientes a instituciones como el COMIE, el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), o los registros de cada IES.

Por tanto, al revisar los registros de Sinaloa en cuanto a su oferta de formación en programas de posgrados relacionados a la educación se encontró que existen 61 IES incorporadas al Sistema Educativo Estatal en Sinaloa (SEES), con un total de 20 maestrías y 12 doctorados, siendo solo el posgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa la perteneciente al Sistema Nacional de Posgrados (SNP) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el cual tiene orientación a la investigación.

En dicha etapa de formación académica, los docentes-investigadores tienen un rol destacado, pero también se vuelve un reto que los llama a buscar un equilibrio entre su labor docente y su labor como investigadores, además de conocer el aspecto metodológico con el que se forman a los investigadores educativos de acuerdo con López-López y Tobón (2019) se debe buscar una metodología propia que responda a las necesidades locales más que seguir tradiciones europeas, asiáticas o estadounidenses.

Aun se necesita conocer más sobre las actitudes, cualidades, estrategias de formación y explicaciones que conceptualicen y faciliten las capacidades investigativas (Lozoya, 2017), puesto que, tal como reconoce Murillo y Martínez-Garrido (2019), sin una adecuada formación en los posgrados, difícilmente se verá una mejora en la investigación. Sin duda, se trata de una labor compleja que demanda un esfuerzo multidimensional, así debe de respaldarse el proceso de formación a través de un currículo, programas, objetivos, planes y acciones articuladas llevadas a cabo por personas investigativas con producción científica que validen una investigación de alto nivel (Torres et al., 2018).

De esta manera, se pretende documentar de qué manera los egresados de doctorados en Sinaloa están siendo formados, cómo es que este proceso que llevan de la mano de investigadores consolidados ayuda a su labor investigativa y promueve la producción de conocimiento nuevo o en un caso diferente, cómo ayuda a su labor como profesionales en el ámbito que se estén desarrollando laboralmente.

Contribución que se hace con el estudio.

El realizar esta investigación se pretende aportar conocimiento a cerca de los procesos de formación en investigación educativa por parte de los propios estudiantes, quienes permitan obtener información que ayude a conocer cómo se está viviendo estos procesos en su paso por un doctorado en educación, provenientes desde universidades públicas del estado de Sinaloa, esto permitiría dar una perspectiva a cerca de la oferta de investigadores educativos egresados de doctorados y las situaciones por las cuales han atravesado en su formación.

Además, se busca brindar información acerca de las y los egresados en doctorados para saber si se están dedicando a la investigación educativa, partiendo del punto que el posgrado, en especial el doctorado, busca formar a los futuros investigadores, conocer si estos egresados han aportado a la construcción del conocimiento científico en materia educativa, dando cuenta de cómo en Sinaloa se están llevando a cabo estos procesos y qué sucede con sus doctores en educación.

Por otra parte, se pretende dar a conocer cuáles son esos retos a los que se enfrenta un investigador educativo egresado de un doctorado en educación de una IES pública en Sinaloa, para dar cuenta de lo que se enfrenta una persona para poder tener una carrera investigativa y un espacio en la ciencia, que pueda contribuir al momento con este tipo de información útil para dar cuenta de la realidad de la academia en Sinaloa.

Por último, se pretende dar cuenta de hallazgos en cuanto a data referida a temas de género que puedan surgir como parte del análisis de la información que se busca recabar a través de los instrumentos que se usarán para lograr realizar los objetivos esperados. No puede dejarse de lado que la educación es una carrera que ha tenido una población mayoritariamente femenina.

Referencias

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2019). Acerca de la ANUIES. ANUIES. <http://www.anui.es.mx/anui.es/acerca-de-la-anui.es>
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2020). Ley General de Educación Superior, 20 de abril de 2020. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lges.htm>
- González Melo, H. S. (2011). Formación investigativa para la educación superior desde una perspectiva pedagógica. *Revista Científica*, 14(2), 72–78. <https://doi.org/10.14483/23448350.3702>
- Lara Díaz, L., Pérez Maya, C. & Pérez Padrón, M. (2019). Contribución de la investigación educativa al desarrollo sostenible de las universidades. *Revista Conrado*, 15(70), 141-147. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n70/1990-8644-rc-15-70-141.pdf>
- López-López, E., & Tobón, S. (2019). Formación de investigadores en educación superior desde el enfoque de la socioformación. En L. Juárez-Hernández, J. Luna-Nemecio y C. Guzmán (Coords.), *Talento, investigación y socioformación* (pp. 77-110). Mount Dora (USA): Kresearch. doi: 10.24944/9781945721304
- Lozoya, E. (2017). Un acercamiento al estado del arte sobre la formación de investigadores en el campo educativo. En Acuña, L., Barraza, A. & Jaik, A. (coord.), *Formación de investigadores educativos en Latinoamérica. Hacia la construcción de un estado del arte* (1ra ed., pp. 40-52). Red Durango de Investigadores Educativos.
- Moreno, G. (2011). La formación de investigadores como elemento para la consolidación de la investigación en la universidad. *Revista de la Educación Superior*, XL(158), pp. 59-78.
- Murillo, F. J., & Martínez-Garrido, C. (2019). Una Mirada a la Investigación Educativa en América Latina a partir de sus Artículos. REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 17(2). <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.2.001>
- Nazif, M. & Figueroa, A. (1997). La Investigación Educativa Latinoamericana. *Revista de Educación*, 312, 21-42. <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/1997/re312/re312-03.html>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (1998) Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 9(2), 97-113.
- Quintanilla, M. (2007). La investigación en la sociedad del conocimiento. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 3(8), 183-194. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-00132007000100014&lng=es&tlng=es.
- Torres, J., Andrade, R., Orellana, C. & Salazar-Jiménez, R. (2018). La enseñanza-aprendizaje de la investigación en Latinoamérica. Acercamiento desde ALAS Costa Rica. *Revista d'Innovació i Recerca en Educación*, 11(1), 54-66. <http://doi.org/10.1344/reire2018.11.119087>

- UNESCO. (2015). Informe Sobre Ciencia: Hacia 2030 de la UNESCO. Ediciones UNESCO https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000235407_spa?1=null&queryId=2164c9d6-cc64-436a-a789-70b497fb2c20
- UNESCO. (2020). Investigación y vínculo con la sociedad en universidades de América Latina. Ediciones UNESCO.